

Edificio Consorcio en Concepción: Identidad urbana

Josefina Lamas U.
Periodista
Corresponsal Revista BIT en Regiones

Ficha Técnica

Obra:

Edificio Corporativo
Consorcio Nacional de Seguros - Concepción

Ubicación:

Calle San Martín esquina Lincoyán

Arquitecto:

Enrique Browne

Arquitecto Asociado:

Patricio Browne

Arquitectos Asistentes:

Enrique C. Browne,
Sebastián Morandé, Davor Pavlovic

Maquetas:

Verónica Celedón

Superficie terreno:

1.096 m²

Superficie construida:

3.789 m² (2.766 m² -sobre cota 0-
y 1.023 m² de subterráneo -1)

Constructora:

Ignacio Hurtado y Ltda.

Ingenieros Calculistas:

Ruiz y Saavedra, Ingenieros

Inspección Técnica:

Juan Eduardo Mujica

Materiales:

Hormigón, vidrio, madera
y planchas metálicas

Fecha proyecto:

2003 - 2004

La nueva sucursal del Consorcio en suelo penquista deslumbra por carácter y por el uso de materiales locales. Además cuenta con un novedoso sistema de climatización recién aplicado en nuestro país.

En pleno centro de Concepción, una atractiva y moderna obra llama poderosamente la atención de quienes cruzan la esquina de San Martín con Lincoyán, frente a una de las iglesias más antiguas de la capital de la Octava Región. Es el nuevo edificio Corporativo del Consorcio Nacional de Seguros, que gracias a su imponente arquitectura fue distinguido con el Premio Ciudad de Concepción a la mejor obra de Arquitectura y Urbanismo año 2004. El reconocimiento valora el aporte que hace este proyecto a la formación de una identidad urbana, especialmente por el uso de materiales relacionados íntimamente con el carácter regional.

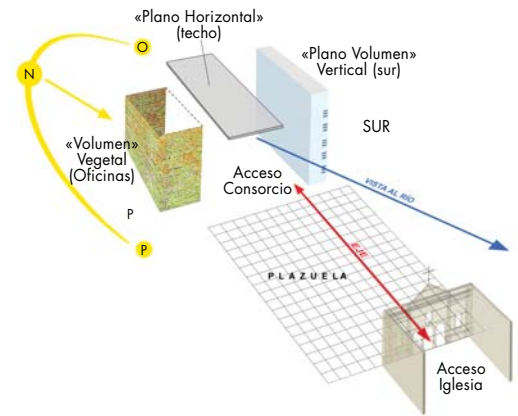
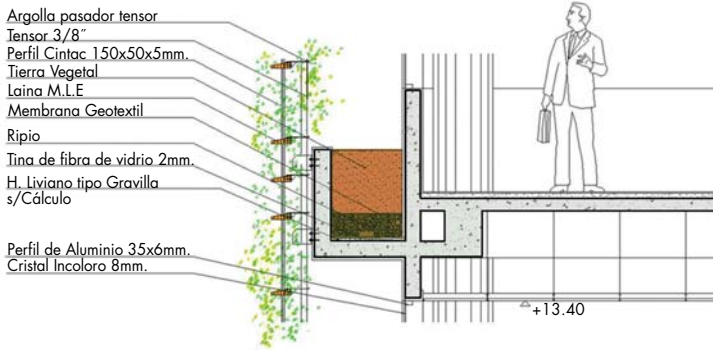
Al desechar la primera propuesta de un edificio de forma triangular, la oficina de Enrique Browne y Arquitectos Asociados optó por uno «más simple y rectangular» en el que resaltaran materiales propios del sur de Chile.

«No queríamos que fuera una estructura compacta, sino varios volúmenes de distinta naturaleza que parten de un plano a un volumen y que además se separen entre ellos como en las construcciones neoplasticistas» (1), explica Browne.

Para eso -a juicio del arquitecto- resulta fundamental conocer y entender el sitio donde se emplazará la futura obra. Internándose en la historia y características de la zona, se comprendieron aspectos cruciales que debían ser incorporados en el proyecto, destacando en la economía regional la elaboración de acero y la industria forestal, materiales que protagonizan el edificio, cuya construcción se terminó a fines del 2004.

(1) Neoplasticistas: Grupo de artistas holandeses (1919). Sus representantes más destacados fueron los arquitectos Jacobus Johannes Pieter Oud y Gerrit Rietveld cuya casa Schröder (1924-1925) resume los criterios abstractos del movimiento: Volúmenes a partir de la intersección ortogonal de planos independientes, pintados en colores primarios, así como la eliminación del ornamento, la simetría y la repetición.

Planos: Corte e Isométrica



El diseño de bandas -en el suelo y paredes- toma especial significado, especialmente por la iluminación que da al hall de acceso.



La futura plaza que unirá la iglesia con el edificio brindará un importante espacio público para los transeúntes y los que visitan el templo católico.



Los 700 m² de fachada serán cubiertos por una doble piel vegetal de enredaderas caducas, mientras que los perfiles de madera protegen del sol al volumen que da al oriente.



Visto desde abajo, se aprecian los distintos planos y volúmenes del edificio, así como los materiales de carácter regional que fueron utilizados.



Mario Espinoza, ingeniero visitador de la constructora Ignacio Hurtado.



Enrique Browne, arquitecto a cargo del proyecto Consorcio en Concepción.

En pleno centro

Compuesto por tres volúmenes -dos verticales de diferentes alturas y un volado que remata el edificio- pareciera que cada uno de estos elementos fueran independientes. Sin embargo, «constructivamente van unidos y corresponden a un solo gran volumen con grandes losas y plantas libres», explica Jorge Alvarado, ingeniero encargado de obra de la Constructora Ignacio Hurtado Ltda.

El volumen que da al oriente, norte y poniente -y que alcanza los siete pisos- está protegido del sol por una estructura de perfiles de madera laminada que, a su vez, tendrá la misión de sostener una «doble piel vegetal» con enredaderas caducas. Éstas cubrirán 700 m² de fachada, tal como sucede en el edificio de esta compañía en Santiago, un recurso «que ha sido muy valorado por la gente», cuenta Browne.

Sobre éste se ubica un gran techo o volumen horizontal que mira hacia la iglesia y que va como remate del edificio, pensado para proteger de la lluvia y del sol poniente al gran balcón del último piso, el cual tiene vista hacia el río Bío Bío. Este elemento además «hace un recuerdo de la arquitectura clásica en la que los edificios se componían de tres partes (basamento, cuerpo y remate) y tenían una visión tripartita», comenta Browne.

En tanto, el volumen vertical de ocho pisos que da al sur mejora la conservación energética del edificio por su revestimiento de planchas metálicas onduladas, material muy utilizado en el sur del país «recordando además la producción de acero regional». De cara al sur, al cerro Caracol, se aprecian largas ventanas y en este volumen posterior es donde «existen muchos cortes con vigas colgadas desde el interior, mientras que arriba hay muros dilatados. A esto se suma que el edificio está cortado completamente en todos sus niveles», detalla Mario Espinoza, ingeniero visitador de la constructora.

Los tres cuerpos se sostienen sobre una membrana de cristales en los dos primeros niveles de acceso y atención de público. Esta transparencia da la sensación de que los tres elementos «vuelan».

En la obra

Un desafío importante en los inicios del proyecto se centró en la parte operativa por la ubicación y el lugar de construcción. Esto porque el terreno era arenoso con una napa muy superficial y «estaba justo 10 centímetros bajo el nivel de sello de fundación de las losas», explican en la constructora.

«Gran parte del volumen de hormigón del edificio está en el subterráneo en casi el 50%», agregan.

La losa alcanzó los 80 centímetros en el frontis de edificio y «esto fue un inconveniente junto al montaje de la grúa», debido a que en esa esquina los accesos son muy complicados. «Hubo que definir una posición bien específica y empotrar la grúa en la misma losa de fundación, mientras que su tiempo de retiro tenía que ser justo después del hormigón y antes de terminar el techo», lo que constituyó un gran reto para los profesionales de Ignacio Hurtado.

Respecto a la ejecución, «fue una construcción bastante irregular, ya que no tiene una forma habitual en su exterior ni es simétrica. Es una construcción de marco que presenta bastantes muros dilatados o vigas en grandes dimensiones y volúmenes», cuenta Espinoza, precisando que éste no es un edificio «ni de marco ni de muro cien por ciento».

«Por tratarse de un sector céntrico y de una ciudad con ritmos distintos a los de Santiago, fue difícil coordinar la llegada de camiones a la faena como también el momento de instalar la grúa», asegura Alvarado, quien estuvo a cargo de la obra durante su construcción.

Se empleó un sistema de moldaje industrializado y en algunas áreas moldaje artesanal (madera) ya que «hubo detalles y formas caprichosas», reconoce Alvarado. «Por ejemplo todo el exterior que da al cerro Caracol -que pareciera que es un gran muro de hormigón- corresponde a vigas seminvertidas de 2,30 metros colgadas de la losa del núcleo del edificio. Así, en algunas estructuras no se podía usar moldaje industrializado, y por eso se optó por recurrir al sistema tradicional», afirman en la constructora.

En cuanto a las maderas o celosías que van del lado

norte se presentó otro desafío en su colocación y construcción. «Hubo que armar una grilla de madera con cables de acero como estructura principal, la que mediante unas piezas especiales actúan como tensores (tomando cables de acero inoxidable horizontal y verticalmente), formando finalmente una cuadrícula para darle rigidez», detalla Espinoza. Delante de ella se ubican unas piezas que toman la madera, mientras los tensores las atraviesan (como hilos galvanizados). La dificultad estuvo en regular estas maderas para mantenerlas en un mismo nivel, lo que se transformó en un proceso lento.

Materiales con identidad regional

En una de sus caras -el volumen vertical de mayor altura- resalta un particular revestimiento en planchas metálicas que «alude a la utilización de este material en el sur del país, en su versión más económica (como la plancha ondulada de zinc). Elegido porque éste tenía que ser un edificio de Concepción», sostiene Browne.

En el volumen norte, la «doble piel vegetal» se sustenta en una estructura de madera laminada que forma celosías de maderas que cubren al edificio de la exposición solar.

El aporte e innovación están «en el uso de elementos preexistentes y optar por materiales comunes de una mane-

ra distinta. Es posible hacer buena arquitectura con materiales simples y modestos, incluso con poco presupuesto», agrega el arquitecto.

Para el revestimiento, se eligió un panel softwave «que es un material donde los arquitectos innovaron bastante ya que normalmente no se utiliza en obras de edificación sino más bien en montajes industriales», precisa Espinoza. En un comienzo hubo reparos de parte de la constructora por el uso de este producto pero «nos sorprendimos por los buenos resultados». Su colocación exigió un tiempo importante ya que se debió levantar andamios desde el primer piso hasta el cielo y el sistema de aplicación fue mediante un clipeo uno a uno, junto con la colocación de las ventanas. La operación estuvo acompañada por la expectación que reinaba en los transeúntes por la espectacularidad de los andamios. Al considerar el izaje y transporte de estas planchas metálicas se decidió cortarlas por paños, resultando paneles de 50 cm x 5,50 m cada módulo.

Por otra parte, el volado o gran techo también es una estructura metálica con un importante alero, que «fue forrada con una plancha metálica con una onda más pequeña y tupida que la del revestimiento del volumen sur». Su instalación y terminaciones demoraron debido a los fuertes vientos y lluvia de la época.

Climatización a la vanguardia

En vez de tener un equipo central o «chiller» para el sistema de aires, se optó por un novedoso sistema de climatización japonés en base a refrigerante variable, el que aún no se aplica masivamente en la edificación nacional.

El proyecto en el Consorcio contempló varias unidades condensadoras pequeñas que se instalaron en las cubiertas del tercer y séptimo piso. Cada una de ellas pasa a ser una especie de «mini chiller» conectada en secuencia e independiente de las restantes. «A medida que un equipo vaya necesitando energía se van acoplando los otros de forma secuencial, evitando así el consumo de energía mal usada ya que con este sistema se optimizan los espacios, sin necesidad de grandes shaft de ventilación», explican en la constructora.

Como el aire se acondiciona localmente, «no es preciso instalar grandes canalizaciones de aire caliente/ frío a lo largo del edificio, instalando pequeñas tuberías para transportar el refrigerante hasta los puntos de consumo», explica Pedro Reyes, gerente de Proyectos Especiales de Cintec. Además, como el aire se enfría hasta la temperatura deseada en el punto de consumo, el usuario consigue rápidamente y de forma precisa el control de la climatización. El siste-

ma de refrigeración y calefacción de caudal variable de refrigerante controla individualmente cada unidad interior «reduciendo al mínimo los costos de funcionamiento (alrededor de un 37% menos que los sistemas 1 x 1 o sistemas hidráulicos) gracias al compresor inverter y a su moderna tecnología», agrega Reyes.

Otra novedad reside en que al ser un edificio con exposiciones solares variables, «los ductos tuvieron que ser regulados de tal manera de equilibrar aquellas zonas en donde da el sol pero hace frío», gracias también a un moderno software que permite el control de la temperatura desde otro punto geográfico o bien desde un panel de control central.

Según el arquitecto, «otro ahorro de energía viene dado gracias a esta doble fachada vegetal, ya que en el invierno cuando no tiene hoja, entra luz y sol; mientras que en el verano -como está cubierto de plantas- se reduce en un 60% la exposición solar y eso significa un ahorro de un 10% del costo total de energía que utiliza el edificio», precisa.

Dentro de las principales ventajas de este sistema podemos destacar un control continuo para ajustar la potencia de energía a la demanda requerida.

Valor agregado

Recogiéndose por el poniente, para así entregar mayor vereda al público, el proyecto también contempla levantar una plaza abierta, la que integraría la calle uniendo la antigua Iglesia de la Congregación Dominicana con el nuevo edificio, «la que -de concretarse- se convertiría en un importante espacio urbano para la comunidad», explica Enrique Browne. La preocupación por el entorno representa una de las principales premisas del profesional al momento de diseñar un proyecto. «Todo el mundo habla del medioambiente, de mejorar la ciudad. Lo importante, más que hablar de eso, es hacer cosas por ello. Que cada persona o institución en lo que hace coopere a mejorar la ciudad, lo que finalmente es valorado por el público, por los barrios y por los clientes de una institución». **B**

en síntesis

Las innovaciones incorporadas al nuevo edificio Corporativo del Consorcio Nacional de Seguros, están en el uso de materiales locales y un novedoso sistema de climatización. Entre los materiales de la zona destacan un revestimiento que alude al uso de la plancha ondulada de zinc, además de una «doble piel vegetal» que se sustenta en una estructura de madera laminada que forma celosías. La climatización, en base a un refrigerante variable, cuenta con unidades condensadoras pequeñas conectadas en secuencia e independientes.

ebrowne@entelchile.net

mespinoza@ignaciohurtado.cl

74

BIT Mayo 2005

CEMENTO MELON ALBAÑIL

EL CEMENTO QUE CAMBIO LA FORMA DE HACER MORTEROS



CONTACTO

✓ www.melon.cl

✓ Email: infoalbanil@melon.lafarge.cl

